



**H**ACE apenas unos días, el Ministerio de Educación y las Administraciones Educativas de las Comunidades Autónomas acordaron un plan conjunto para paliar el elevado índice de fracaso y abandono escolar de los alumnos españoles: un treinta por ciento según los datos de los informes de la OCDE, prácticamente uno de cada tres jóvenes en datos más reales y personalizados. Desde ANPE hemos considerado siempre esta cifra como uno de los síntomas más claros de los serios problemas que aquejan a nuestro sistema educativo y hemos venido alertando sobre ella. Hace ya años, los editoriales de esta revista clamaban: “el fracaso escolar no puede convertirse en un mal endémico ante el que se mire para otro lado”. Y así hemos venido argumentando sin descanso, proponiendo al tiempo medidas que contribuirían a mejorar el rendimiento educativo. Como es habitual que los políticos españoles escuchen más y mejor las voces de fuera que las de dentro, ha sido la OCDE quien ha dado una voz de alarma al gobierno español sobre este indicador, y quien ha apremiado a las autoridades educativas a paliar inmediatamente esta verdadera sangría de capacidades y valores. Ahora, el MEPSYD y las comunidades autónomas acaban de elaborar unas propuestas que reconocen algunas de las reivindicaciones de ANPE sobre los cambios que necesita el sistema educativo.

Los programas de cualificación profesional inicial, los programas intensivos con clases extra de refuerzo, los objetivos concretos de reducción del abandono escolar, la generalización de los permisos laborales para asistir a cuestiones relacionadas con el colegio de los hijos, son algunas de estas mejoras propuestas. Todas ellas han sido reivindicaciones constantes de ANPE que esperamos se pongan en marcha desde ahora sin reticencias.

ANPE ha afirmado reiteradamente la necesidad de atender a la diversidad real y los intereses concretos

del alumnado de Enseñanza Secundaria garantizándole una verdadera formación y no la mera escolarización. Hemos afirmado en todos los foros que sin una adecuada diversificación de estas enseñanzas y una potenciación de la Formación Profesional, no se abordaría una parte importante de los problemas de nuestro sistema educativo.

Las ochenta mil plazas previstas por este Plan de Mejora para atender los programas PCPI suponen

ofrecer esta alternativa a uno de cada 12 jóvenes de entre 15 y 16 años, cuando el abandono escolar afecta a uno de cada tres, por tanto son todavía manifiestamente insuficientes. Sin embargo, constituyen un primer paso en la necesidad de individualizar las respuestas y un reconocimiento implícito de la necesidad de reformas profundas en el diseño de la Secundaria, en la que incluimos también el actual diseño del Bachillerato y de la Formación Profesional.

Sin embargo, difícilmente se pueden llevar adelante estas reformas, sin contar con los docentes que, en última instancia, tienen que aplicar estos programas. Y aunque a este Plan de Mejora se nos ha invitado para participar en un grupo de trabajo que se va a constituir a tal efecto, con todos

los sectores involucrados en esta materia, consideramos urgente y prioritario la convocatoria inmediata de la Mesa Sectorial de Educación para que unos cambios tan necesarios cuenten también con la aportación propia de los representantes del profesorado en su ámbito específico. Sólo de esta manera se dotará de verdadero sentido a cualquier mejora del sistema educativo, que afecte a la participación del profesorado.

**ANPE ha afirmado reiteradamente la necesidad de atender a la diversidad real y los intereses concretos del alumnado de Enseñanza Secundaria garantizándole una verdadera formación y no la mera escolarización**